

"Los Vinos de la Casa"

## Con los Ojos de Oresthe Plath: El Santiago que quedó atrás

**C**omo un apasionado cartógrafo urbanista, este investigador y folclorólogo reconstruyó con una minuciosidad de ajedrecista, los lugares, sitios e historias más bellas de la capital de Chile, del siglo pasado y comienzos de éste, en un compendio lleno de color el espíritu que lo anima: El Santiago que ya se fue, de Editorial Grimalbo. Son 350 páginas donde se repasa, no solo las historias de sus calles, bares, hoteles, restaurantes, sino las más curiosas situaciones y anécdotas que protagonizan en esos lugares: artistas, intelectuales y políticos. Todo ambientado en una ciudad capital afieja y con sazón de hace siglos atrás, cuando bullía en la vida santiaguina, un espíritu bohemio.

De esas nutridas historias iremos rescatando las más interesantes. Para esta edición de Vistazo, escogemos la famosa -mejor dicho- escalofriante historia de Catalina de Los Ríos, conocida como Quintrala o La Carrala, que vivió en el corazón de Santiago.

**LA QUINTRALA VIVE EN EL CENTRO**

Para ningún santiaguino la sola mención de la palabra Quintrala deja de causarle cierto escalofrío. Pero pese a que muchos la asocian a La Ligas, donde ella tenía sus tierras, Catalina de Los Ríos, aquella aristócrata de rostro fiero, cuyo currículum criminal es uno de los más esplendentes del Chile colonial, vivió donde hoy transitan miles de personas: Estado esquina Agustinas. Después de su muerte -sucedió el 15 de enero de 1665- este sitio quedó vacío durante muchos años.

Años más tarde se construyó un edificio que se llamó Quintrala y allí, en el local número 4, subterráneo, que tiene acceso a Estado 251 y Agustinas 811, funcionó una famosa botita llamada igual que esta recordada mujer. Lo escalofriante del hecho es que en el mismo sitio donde se cena y bebe festivamente, la famosa Quintrala asesó a sus esclavos, mató a sus amantes, enterró a su padre con pollo y expulsó al Cristo de La Agenda, hoy Señor de Mayo, porque la mató.

Según los parroquianos de la botita, hoy desaparecida, muchos años más tarde de sus crímenes, aún se la oía blasfemar y azotar a sus esclavos, los comedores bebían y comían. Muchos opinaban que vivía más se bebia, más fuertes se oían los gritos desgarradores.

Ya sabe, si camina por ese lugar y oye actos, es la mano de La Carrala que sigue pesa, en medio de un Santiago cada día más parecido a una jungla de cemento.



VISTAZO 6 N° 18 (JUN. 99)

590933

## Con los ojos de Oreste Plath, el Santiago que quedó atrás [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Con los ojos de Oreste Plath, el Santiago que quedó atrás [artículo]

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa